

EL BANCO DE LA REPÚBLICA ENTREGA AL PAÍS UN ESPACIO CULTURAL A LA ALTURA DE LOS MEJORES DEL MUNDO

Después de un riguroso proceso de estudio, diseño y obras, que incluyó procedimientos y métodos similares a los empleados en el siglo XVIII durante la construcción del edificio, así como tecnologías contemporáneas, el Banco de la República finalizó la restauración integral de la Casa de la Aduana en Santa Marta, espacio que en adelante acogerá el nuevo *Museo del Oro Tairona – Casa de la Aduana* para el disfrute de los colombianos y extranjeros.

Con las obras de restauración de esta casa de casi 300 años de existencia, declarada Monumento Nacional por el Estado, el Banco de la República preserva para los colombianos del presente y el futuro una de las edificaciones más representativas del período colonial en Colombia y uno de los emblemas más queridos de Santa Marta.

El alcance y las características de la intervención se proyectaron a partir de diagnósticos y análisis especializados de carácter patológico realizados en la Casa, que indicaron problemas con la estabilidad de la cubierta y la sanidad de algunas maderas antiguas, un daño estructural de la torre o minarete, humedades importantes dentro de los muros que habían sido recubiertos con pañetes impermeables y presencia de tapias y pisos añadidos en distintas épocas, entre otros factores.

La ley colombiana prevé que toda construcción histórica antes de ser intervenida debe ser estudiada por arqueólogos autorizados por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia -ICANH-. Esta tarea se encomendó a expertos de la Fundación Erigaie, quienes en sus excavaciones encontraron huellas de la antigua tecnología del agua —pozo, cañuelas, letrinas— utilizados en la Casa y objetos de distintas épocas que finalmente fueron incluidos en el nuevo guión curatorial del Museo: desde vasijas y platos hasta una hebilla de zapato y un cepillo de dientes. En estas excavaciones no se hallaron elementos constructivos anteriores a 1730, lo que dispuso el mito de que la casa hubiese sido construida en la misma época en que se fundó Santa Marta y que en ella viviera Rodrigo de Bastidas.

Con estos y otros estudios de valor constructivo e histórico hechos en la edificación, se desarrolló el proyecto arquitectónico de su restauración, aprobado finalmente por la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura. Este contó, además, con los preceptos de eficiencia energética, inclusión social y sostenibilidad ambiental

que aplica el Departamento de Infraestructura del Banco de la República en todos sus proyectos.

En términos generales los trabajos realizados en la Casa de la Aduana fueron: reforzamiento estructural en la corona de los muros y corrección de aquellos que estaban en mal estado o que taponaban puertas y ventanas originales; reemplazo de pañetes en mortero de cemento por pañetes en mortero de cal, que obedecen a los principios de construcción de la época colonial y reducen la concentración de humedad; encalado de las paredes, que se determinó después de estudiar los sucesivos colores usados en el edificio, conocido por muchos años como “la casa verde”; restauración de las maderas de cubiertas y balcones, hecha por carpinteros expertos que reutilizaron las vigas originales de la Casa que no presentaban deterioro, así como otras maderas similares en términos de resistencia, calidad, comportamiento y aspecto; finalmente el reemplazo de las tejas de barro del techo, elaboradas una a una por artesanos expertos que utilizaron las técnicas de fabricación que se empleaban hace siglos.

Para permitir el ingreso de personas en condición de discapacidad, se renovó el espacio público aledaño a la Casa y se instaló un ascensor que comunica los dos niveles. Simultáneamente se llevó a cabo la renovación de instalaciones técnicas (hidro-sanitarias, eléctricas, de iluminación, de informática y comunicaciones y de aire acondicionado), así como la instalación de redes de seguridad electrónica satelital que velarán por la protección de las más de 470 piezas del patrimonio arqueológico nacional que se exhibirán como parte del nuevo *Museo del Oro Tairona - Casa de la Aduana*.

La restauración y conservación integral de la Casa de la Aduana es un aporte del Banco de la República al desarrollo cultural, económico y turístico de Santa Marta y del país en general. Una renovada joya cultural para el disfrute de los samarios, los colombianos y de todos aquellos que visiten la ciudad.





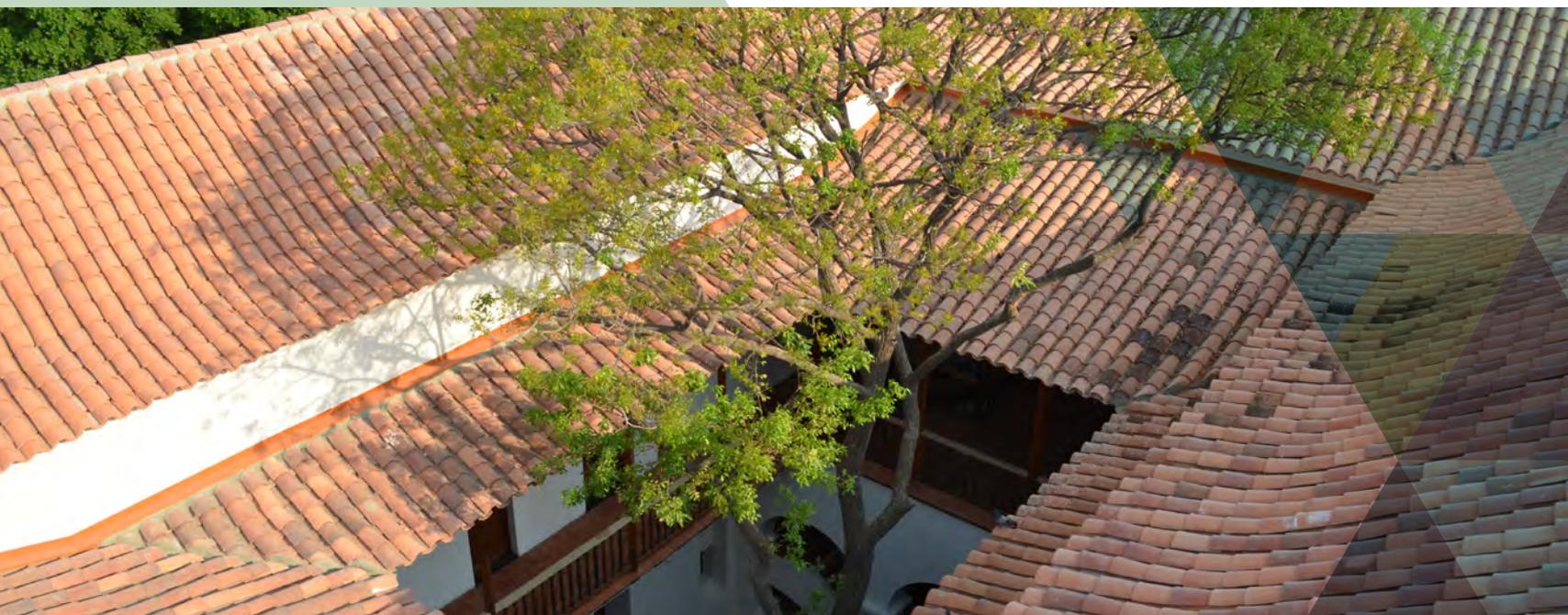
Estructuras antiguas encontradas en las excavaciones arqueológicas desarrolladas en la Casa de la Aduana por la Fundación Erigaie.



Casa de la Aduana después de su restauración por el Banco de la República.



Durante la restauración de la casa se llevó a cabo un trabajo cuidadoso de recuperación y reutilización de las maderas originales.



En la restauración en la Casa de la Aduana se reemplazó totalmente la cubierta y se cubrió con tejas de barro, como lo había estado desde sus inicios.

